

El auge del deportismo en la Rusia Soviética

por Federico Fernández, hijo de Rogelio Fernández Güell

Los deportes para los dirigentes rusos constituyen algo más que una simple diversión de la juventud, cosa reconocida cada vez más en todos los países. No creo que en ninguno se proteja y se dé tanta importancia al deporte como en la U. R. S. S. como excelente medio de formar hombres sanos y alegres. Practicar cualquier deporte, no es privilegio de unos cuantos. El Estado da todas las facilidades y ayuda haciendo posible que el tenis, remo, golf, aviación, etc., sean asequibles a las gentes más modestas y se popularicen cada vez más. El deporte como asignatura está en la base de todas las enseñanzas. La mayoría de las fábricas y otras empresas tienen magníficos gimnasios, estadios y campos de deporte. Cerca de Moscú al llegar el invierno, se pueden ver desde el ferrocarril numerosos patinadores que se deslizan por los suaves declives del helado campo. Los equis están en los vesti-

bulos de todas las casas. Se patina mucho en los parques en los que hay grandes pistas de hielo. Existe gran afición por el boley-boll, deporte muy recomendado. El de la Cultura. Con su carácter de diversión, sirve principalmente para el entrenamiento y popularización de la práctica en serio del paracaidismo. Muy conocidas son las hazañas de los grandes grupos de paracaidistas soviéticos, que se tiran simultáneamente al espacio, habiéndolo llegado a efectuar hasta en número de mil doscientos. La mujer soviética tiene el record mundial de altura en este deporte.

No he de insistir en que en general todos los deportes son popularísimos, tanto entre los hombres como entre las mujeres, incluso algunos en otros países no muy practicados. Especialmente los relacionados con la aeronáutica son objeto de verdadera

pasión. Los estudiantes de nuestra escuela fuimos invitados a lanzarnos en el paracaídas de la torre que hay a este objeto en el Parque de la Cultura. Con su carácter de diversión, sirve principalmente para el entrenamiento y popularización de la práctica en serio del paracaidismo. Muy conocidas son las hazañas de los grandes grupos de paracaidistas soviéticos, que se tiran simultáneamente al espacio, habiéndolo llegado a efectuar hasta en número de mil doscientos. La mujer soviética tiene el record mundial de altura en este deporte.

Los jóvenes que pasan un determinado número de pruebas atléticas y deportivas, obtienen la conocida insignia del deporte con la leyenda «Preparado para el trabajo y la defensa.» Como muy conveniente al desarrollo de la inteligencia se protege extraordinariamente el

juego de ajedrez, que se practica profusamente. Los campeones rusos—de categoría primera en el mundo—son muy queridos por la población. En Moscú han actuado muchos equipos y campeones extranjeros. *Ladomeque*, el as francés y mundial del atletismo es muy apreciado. Parece que en España no ha sido permitida la entrada a equipos de deportistas rusos, que han jugado repetidas veces en París.

El Parque de la Cultura y el Reposo

La capital cuenta con hermosos parques como los de Sokolniki, Timirizev, Zoológico, Petrovsk, etc. Mas ninguno tiene la importancia y acogida del Parque Central de la Cultura y del Reposo de 300 hectáreas de superficie, nombrado también Parque Gorki en honor al gran escritor. Situado en la parte sur-este de la capital en una magnífica explanada que se prolonga en frondosísimos bosques que

CONDOLENCIA

«Trabajo» presenta por este medio sus muestras de condolencia al compañero Abelardo Morales, de San Miguel de Desamparados, por la muerte de su compañera, ocurrida en los primeros días del mes en curso.

recubriendo las colinas denominadas «Montes de Lenin» se extienden paralelamente en siete kilómetros al río Moskova. El Parque de la Cultura, cuenta con todos los atractivos que hacen de él al llegar el buen tiempo, la alegría de los moskovitas. De común con los parques de otros países tiene—sin hablar de los jardines, paseos, lagos...—las atracciones mecánicas, cines, teatros, restaurantes, circos, pistas de baile, campos de deporte, etc. Mas, respondiendo a su denominación—de la cultura y el reposo—, es principalmente en ese sentido que tiene su utilidad. Cuenta con instalaciones destinadas a bibliotecas y salas de lectura, con amplias terrazas al aire libre. En él se efectúan exposiciones e-

ducativas (no comerciales que no tienen lógica en un régimen sin concurrencia). Puede ver una gran exposición de obras literarias de autores soviéticos. Otra sobre el trabajo y experimentos del gran sabio Michourin recientemente fallecido. Exposiciones de aviación, de arte, internacionales, etc. Las conferencias de divulgación cultural y política se prodigan. Ya en el mes de julio se daban explicaciones ante el mapa, sobre el conflicto italo-etíope. En el parque existen amplísimas Casas de Reposo en las que miles de trabajadores obtienen plaza para pasar bien las fiestas. Cuenta además con buenas instalaciones destinadas a los niños, los que son atendidos cariñosamente por personas especiales. No hay ningún moscovita que no haya esta-

Pasa a la página cuatro

Ramón del Valle Inclán, André Gide, Waldo Frank, Malraux, Romain Rolland Michael Gold y otros grandes escritores europeos y americanos abogan en el presente manifiesto por la defensa de la Rusia Soviética

La sangre corre en África. La humanidad está acorralada en un callejón sin salida y el mundo es presa de la desesperación. Sin embargo, al aproximarse un nuevo aniversario de éxito y progreso en la Unión Soviética, nos sentimos llenos de esperanza y orgullo. El 7 de Noviembre, la Unión Soviética celebró su 18º aniversario. Año tras año, ella ha agregado nuevas páginas a su historia atrayente: se ha transformado de país atrasado en un Estado moderno perfectamente desenvuelto. Progresos que antes exigían siglos de trabajo, de esfuerzos y de penosas experiencias, en la U. R. S. S. se han realizado en algunos años, ricos en acontecimientos, gracias a la labor colectiva de millones de hombres. No es ya una novedad que la Unión Soviética creado en todas partes la poderosa industria moderna, que ha colectivizado la mayor parte de su agricultura, que ella ha formado sus propios cuadros de ingenieros, de técnicos y de obreros calificados, excesivamente instruidos, que ella ha suprimido el analfabetismo y dado la preeminencia a los métodos socialistas en todas las ramas de la economía nacional. El mundo se ha acostumbrado ya a admirar las realizaciones que son, en su esencia, inseparables de la Unión Soviética: la emancipación de la mujer; el que en otro tiempo no era

sino una bestia de carga y un ser inferior, hoy día es un ser activo e importante, que goza de todos sus derechos y de igualdad social completa; el cuidado sin parangón de la Unión Soviética por el bienestar de los niños y de la nueva generación; la nueva solución dada a la cuestión nacional: total independencia de los pueblos oprimidos, permitiendo el desarrollo de su cultura; sus enormes progresos en el dominio de la educación, su preocupación constante de preservar el actual patrimonio de la humanidad; su dedicación sin igual a la causa del progreso científico, sus métodos socialistas de reeducación, y su sistema penitenciario modelo de regeneración de los criminales; sus esfuerzos perseverantes para crear una conciencia colectiva, transformando la mayoría del pueblo en obreros entusiastas de un nuevo orden social, que les aporta a todos el bienestar. Todas estas realizaciones, y otras más todavía, del nuevo mundo soviético, están confirmadas cada día por miles de observadores calificados de todos los países y todas las clases. Es un mundo como el nuestro, abrumado por problemas políticos y sociales que por ahora parecían incapaces de resolver, los progresos de la Unión Soviética resaltan con más

vigor aún. Por otra parte, el mundo ansioso ante la amenaza de una nueva guerra, ha comenzado a apreciar el rol de la Unión Soviética en la lucha por la paz. Es muy natural que un país cuya situación interior está marcada por incesantes progresos, juegue en la arena internacional el rol progresivo de un poderoso factor de paz. El mundo se ha dado cuenta al fin que no hay otro factor en la política internacional que sobrepase a la Unión Soviética como defensor de la paz; no hay país que tenga más en el corazón la causa de la paz, como la Unión Soviética. Y ahora, ¿cuál es la situación de la Unión Soviética en este 18º aniversario? Los acontecimientos de este año hablan un lenguaje muy impresionante y confirman la victoria decisiva e irrevocable del socialismo. Este año, la industria soviética ocupó el segundo lugar en el mundo y el primer rango en Europa. La producción ha aumentado cinco veces en comparación a 1913 y tres veces en comparación a 1928. En la hora actual, el 98% de la economía del país está socializada. La edificación del Dnie-

prostroi, de Magnitogorsk, de Turksib, y del Canal el Mar Blanco, la construcción y engrandecimiento de 40 mil empresas de la industria gruesa, las 300 mil fábricas de la industria ligera, acaparan el trabajo de un pueblo lleno de entusiasmo, transformado por la comunidad socialista donde el trabajo colectivo aprovecha a todos. 1935 ha marcado igualmente la victoria decisiva de la agricultura socialista, basada en el principio colectivo. En lugar de 25 millones de pequeñas haciendas campesinas aisladas, ahora hay 250 mil haciendas colectivas, 5 mil haciendas del Estado y 4 mil estaciones de máquinas agrícolas. El arado de madera ha cedido su lugar a centenas de millares de tractores, de recolectadoras y de camiones automóbiles. (La Unión Soviética ocupa hoy día el primer lugar en el mundo en el empleo de tractores.) Los campesinos kolkhozianos han suministrado al mercado un billón de punds de cereales, lo que no podían hacer antes los campesinos aislados. (Un pund son 16 kgs.) La agricultura soviética ha batido nuevos récords en 1935. y el éxito de la agricultura

colectiva modernizada ha llevado a los campesinos que vivían todavía aislados, a replegarse a los kolkhozes. Será necesario a los enemigos de la Unión Soviética una audacia e imprudencia inigualadas, para sostener ahora sus mentiras habituales sobre el hambre en la U. R. S. S. Todo esto ha sido conquistado por un pueblo nuevo, salido de los seres «más miserables de la tierra» que vegetaban en la vieja Rusia, país de hambruna latente y de negra miseria para la mayor parte de la población. La victoria de la industrialización y de la agricultura colectiva, en la U. R. S. S., aseguran al pueblo un bienestar cultural y material inesperados. La Unión Soviética ignora el paro. Desde 1928, el número de obreros y empleados se ha más que doblado, mientras que los fondos de los salarios se han quintuplicado. Los gastos a cuenta de los seguros sociales sobrepasan este año 6 billones de rublos, mientras que en 1928 no eran más que de un billón 50 millones. En la hora actual, 25 millones de niños frecuentan las escuelas primarias y secundarias donde enseñan 700 mil profesores. En el espacio de seis años el número de escolares se ha sextuplicado. Cerca de 2 millones de obreros y de hijos de

obreros han llegado a directores de fábricas, jueces, abogados, profesores, sabios o estudiantes de las academias superiores, etc. Los libros, los diarios y las revistas se editan por millones y millones de ejemplares, sin que se llegue a satisfacer todavía la demanda siempre creciente. Pueblos antes oprimidos, esclavos e ignorantes, pueden ahora desenvolver sin dificultad su cultura nacional; asimilando las ciencias y tomando lo mejor de la civilización moderna, edifican su economía nacional según la última palabra de la técnica. Este progreso se ha manifestado en la revisión de la Constitución Soviética. El régimen soviético se ha reformado considerablemente; la gran mayoría de los ciudadanos han llegado a ser colaboradores ilustrados que trabajan conscientemente en la construcción de una sociedad nueva, la democracia soviética se ha dilatado. Esta dilatación de la democracia y de la libertad es mucho más evidente, cuando en la hora actual en otras partes del mundo, la democracia y la libertad son destruidas y se pisotea con tanta insolencia la vida humana que debiera ser sagrada. Hoy día, la Unión Soviética está en condición de hacer del hombre el centro de las preocupaciones y de las realizaciones del país. El año transcurrido nos ha suministrado ejemplos pal-

Pasa a la página cuatro